

DE LA SEMILLA A LA PLUMA

No.53

05 de Septiembre
de 2025

Colectivo Gestor de
CC La Imposible

Celebrando una década de solidaridad y consumo responsable: 10 años de La Imposible

Desde Una década que parecía imposible

Hace diez años nació un proyecto que, como quedó plasmado en su nombre, parecía un sueño inalcanzable: la Cooperativa de Consumo “La Imposible”. Hoy, esa idea que comenzó en la colonia Obrera es una realidad viva y transformadora. Con el paso de los años, la cooperativa ha demostrado que sí es posible construir un modelo alternativo de consumo: uno que conecta de manera directa a quienes producen alimentos con quienes los consumen, basado en la confianza, la solidaridad y la agroecología.

Origen y evolución

Desde sus primeros días, La Imposible buscó ofrecer una alternativa frente al consumo convencional y a las cadenas de supermercados. Productoras y productores de Xochimilco, Milpa Alta, Magdalena Contreras, Xochitepec, Amecameca, Puebla, Morelos, y otros lugares, comenzaron a acercar sus cosechas y productos: verduras de chinampa,



quesos artesanales, panes de masa madre, tortillas de maíz criollo, mermeladas, yogures, productos de cacao, y muchos otros más.

Las entregas quincenales se convirtieron en un ritual comunitario: lo que comenzó como un correo electrónico que preguntaba tímidamente si deseabas solicitar una canasta de verduras para recoger el siguiente sábado se transformó en un formulario con más de 380 productos. Ahora las comandas se llenan en línea, se acuerda un aporte solidario para sostener la operación y la recogida de productos se realiza en un ambiente que va más allá del intercambio comercial.

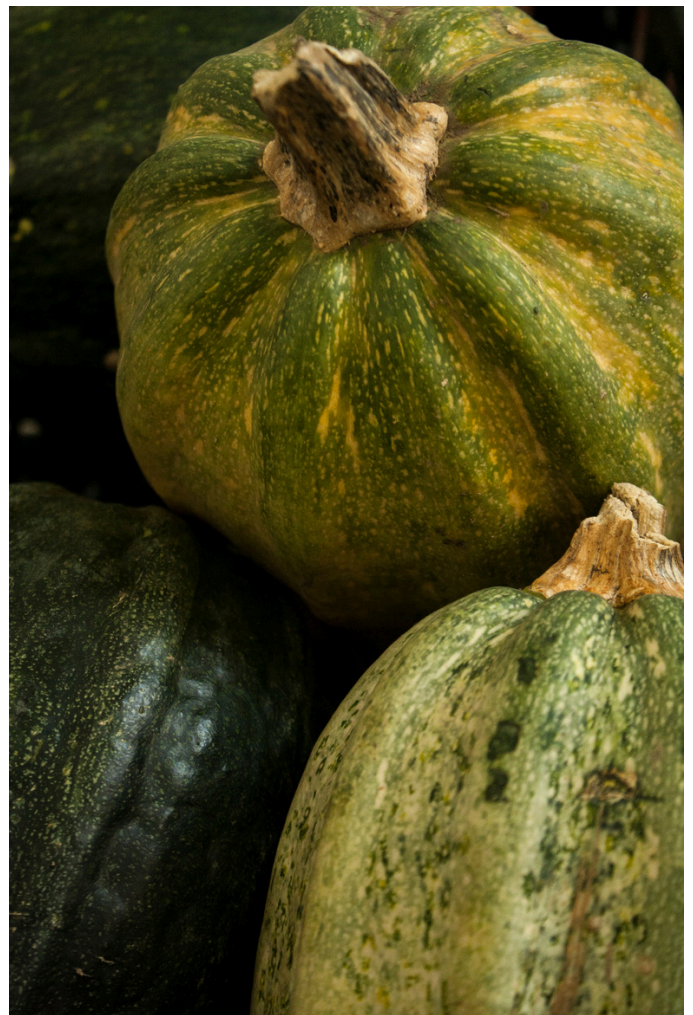
Un modelo cooperativo único

Lo que distingue a La Imposible es su organización horizontal. Las decisiones se toman en comisiones —finanzas, productores, logística, comunicación, educación— donde cada integrante aporta tiempo y energía para sostener el proyecto. No hay jerarquías rígidas ni intermediarios: quienes consumen deciden cuánto aportar y conocen directamente a quienes producen. La transparencia y la autogestión han permitido que el modelo sea sostenible durante una década, incluso frente a contextos económicos adversos.

Impacto y beneficios

El impacto de La Imposible se refleja en múltiples dimensiones:

- Acceso justo y cercano: precios más bajos que en el mercado orgánico convencional, sin sacrificar la calidad.





- Apoyo directo a productores comprometidos: campesinas y campesinos que trabajan sin agrotóxicos, en equilibrio con el medio ambiente, y que están vinculados a proyectos comunitarios.
- Alimentos con identidad local: chocolate de Suljaa', café de Chiapas, verduras de las chinampas de San Gregorio Xochimilco, productos de maíz criollo de Xochicuautla, panes de la San Rafael: cada producto es un pedazo de territorio, de dignidad y de historia.
- Tejido social: más que un espacio de intercambio, la cooperativa ha generado comunidad, redes de cuidado mutuo y aprendizajes colectivos sobre consumo responsable.



Memoria y futuro

En estos diez años, La Imposible ha sido también un espacio cultural y educativo. Talleres, charlas, convivencias y celebraciones han fortalecido la identidad de la cooperativa. Hoy, al mirar atrás, se ven miles de comandas entregadas, decenas de productores acompañados y una comunidad creciente que entiende que consumir es también un acto político y continúa labrando camino para dar vida a éste proyecto.



Invitación a celebrar

Este aniversario no es solo una fecha simbólica: es la confirmación de que lo “imposible” se vuelve posible cuando se hace en colectivo.

Invitamos a toda la comunidad que cree que otras economías son posibles a sumarse a la celebración en nuestro “Mercado Imposible” el próximo sábado 20 de septiembre en Fray Juan de Torquemada No. 76, Col. Obrera.

